

¿ Quién quiere vivir por siempre ? (Cómo fundar una institución centenaria)

Raúl Ortiz-Pulido

Presidente honorario de la Sociedad de Astronomía de la UAEH
raulortizpulido@yahoo.com

RESUMEN

La Sociedad de Astronomía de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo fue fundada hace 12 años y todos los jueves, a las ocho de la noche, sus integrantes se reúnen para realizar observaciones por el telescopio, para intercambiar ideas y dar pláticas sobre estudios nuevos. Dado que su deseo es sobrevivir durante por lo menos 500 años, hacen una invitación a todos los interesados a integrarse en la apasionante aventura de observar el Universo.

Palabras clave: Sociedad de Astronomía de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

ABSTRACT

The Astronomical Society of Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo was created 12 years ago. Every Thursday night at eight o' clock, its members gather around a telescope to observe the sky, exchange ideas, and talk about new discoveries. They wish the Society will be active for the next 500 years, at least, so they are inviting passionate and interested people to join them in the amazing adventure of observing the Universe.

Keywords: Astronomical Society, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Yo no quiero vivir por siempre, pero de un tiempo a la fecha me ha surgido una interrogante: ¿Cómo se logra que una institución persista por al menos 500 años? Esta pregunta se me ocurrió hace mucho tiempo, cuando me enteré que había universidades en funciones que tienen esa o más edad de haber sido fundadas. Por ello he procurado estudiar asociaciones civiles centenarias... a veces involucrándome más de lo que debería.

Haciendo una introspección de mis hallazgos me doy cuenta que aún no tengo una respuesta final, aunque sí parcial. Entre estos fragmentos de respuesta me queda claro que: 1) un buen inicio marca la permanencia en el tiempo de una institución, 2) que la institución debe ser más que las personas que la constituyen y 3)

que, en ocasiones, una institución que inicia debe ser cobijada, al menos temporalmente, por otra ya establecida. En lo que sigue hablaré de estos tres puntos, poniendo como ejemplo a la Sociedad de Astronomía de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (SA-UAEH).

Un buen inicio, entre otras cosas, contempla que la institución tenga un objetivo bien definido y que este sea compartido entre personas inteligentes de épocas diferentes que luchen conjuntamente por alcanzarlo. En el caso de la SA-UAEH, la idea de su fundación surgió durante una plática que tuve en el año 2002 con el biólogo Ulises Iturbe, profesor de biología de la UAEH. En aquel tiempo los objetivos que planteamos fueron crear un grupo donde pudiéramos compartir con otras personas

nuestros intereses en tres áreas: 1) la astronomía, 2) la literatura de ciencia ficción de alta calidad y 3) la exobiología. La exobiología es el estudio teórico (¡hasta ahora!) de vida extraterrestre. Después de 12 años de actividades, la SA-UAEH ha promovido principalmente la parte astronómica, aunque de vez en cuando toca los otros dos temas. Hoy en día tiene como misión y visión ser la asociación de astrónomos aficionados de Hidalgo con las mejores actividades en cuanto a calidad académica y capacidad de cautivar al público hidalguense en los fenómenos del cosmos, identificando y agrupando a la gente de Hidalgo, interesada en los fenómenos del cielo, formándola en la astronomía aficionada, creando y organizando actividades y generando conocimiento y material educativo.

Por ello, una institución que se pretende sea centenaria, debe ser algo más grande que las personas que la constituyen. Aun cuando indudablemente habrá personas que marquen los caminos que se seguirán, todos los integrantes buscarán que la institución sea permanente. He visto instituciones caerse a pedazos cuando las personas que las presidían dejaron de estar al frente. Una institución fuerte es aquella que soporta este tipo de cambios. En este sentido la SA-UAEH ha hecho un cambio constante en las personas que la han dirigido, renovándose así de forma continua. Por ejemplo, los presidentes han sido, en diferentes épocas, la ahora candidata a doctora Jessica Bravo Cadena, el ingeniero Arturo Cuatpotzo, la también candidata a doctora Janice Montiel Pimentel, el doctor Alberto Blanco Piñón, la licenciada en comunicación Florencia Vite y el que esto escribe.

Por último, me parece que una institución exitosa debe, al menos inicialmente, cobijarse en otra ya establecida. Esto es porque los inicios siempre son inciertos, y cualquier institución puede ser barrida por cuestiones azarosas (incluida la envidia humana) cuando da sus primeros pasos. En este caso la SA-UAEH se ha visto favorecida por el cobijo de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, sin el cual no tendría el éxito actual. Por ello, es de agradecer a todas las autoridades su apoyo pasado, actual y futuro.

En sus 12 años de vida hemos realizado cientos de reuniones semanales, observaciones, eventos de noches de estrellas, cursos, talleres y un congreso nacional, que ha tocado la vida de miles de hidalguenses, muchos de ellos en edad escolar, aunque también hay adultos (la mayoría de ellos con alma de niño). Durante ese tiempo han solicitado pertenecer a nuestro grupo más de 1,500 personas, de las cuales un puñado ha realizado acciones sorprendentes en favor de la institución. Quisiera pensar que, con ese potencial humano y experiencia, es posible que la SA-UAEH se convierta en un grupo centenario, y logre cumplir al menos los 500 años que planeó uno de sus creadores intelectuales.

Amables lectores, si gustan participar en esta aventura colectiva, están cordialmente invitados a nuestras reuniones. Recuerden, cada jueves a las 20:00 horas, nos reunimos en el Centro de Investigaciones Biológicas de la UAEH. 